

SAN XIAO DO CAMIÑO

A unos 4 km de Palas de Rei, municipio al que pertenece esta parroquia de San Xiao do Camiño, o San Xulián como también se la conoce, tiene un fácil acceso desde la carretera N-547 en sentido a Santiago de Compostela.

Filial de la parroquia de Meixide, forma parte de la ruta peregrina que se aparta en este tramo de la vía asfaltada para seguir por otra más natural, entre tierras de labranza, casas de piedra y hórreos, hasta enlazar con Melide.

En las inmediaciones se levanta una colina denominada "Castronela", lo que denota la presencia de pobladores castreños anteriores a la romanización.

Iglesia de San Xiao

EL TEMPLO se encuentra en el centro del núcleo de población, anunciado también por la presencia de un cruceiro, y se halla rodeado por el habitual atrio-cementerio.

Aunque conserva la misma disposición en planta que la antigua construcción, esto es, una única nave rectangular rematada en una cabecera semicircular precedida por un tramo recto, solo se conserva de la factura románica esta última parte, pues el resto de la construcción es fruto de las reformas posteriores.

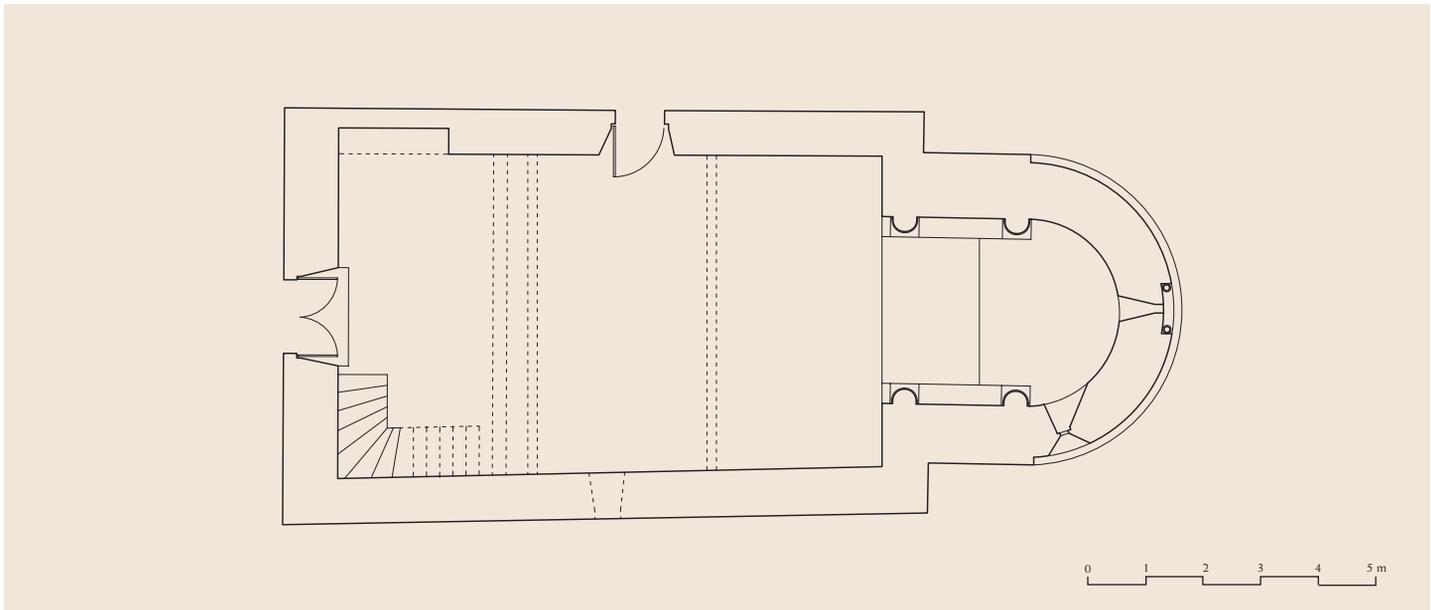
En el interior, nave y ábside tienen la misma altura, ya que la cabecera se levanta sobre un desnivel del terreno. La cubrición alterna la bóveda de horno para el tramo

semicircular y de cañón para el tramo recto. Una ventana con derrame interior y borde superior de medio punto rasga el muro absidal, pero se encuentra parcialmente oculta tras el retablo mayor de estilo neoclásico. En el lado meridional también se abrió una ventana rectangular con derrame a ambos lados.

En la transición de bóvedas de la cabecera se sitúa un arco fajón, de medio punto, achatado en su parte superior, y sección prismática. Se apea, a través de cimacios en bisel, en columnas entregas sobre un banco corrido. Los soportes se organizan en basas áticas, fustes lisos y capiteles con decoración vegetal. Carnosas hojas lanceoladas separan sus puntas

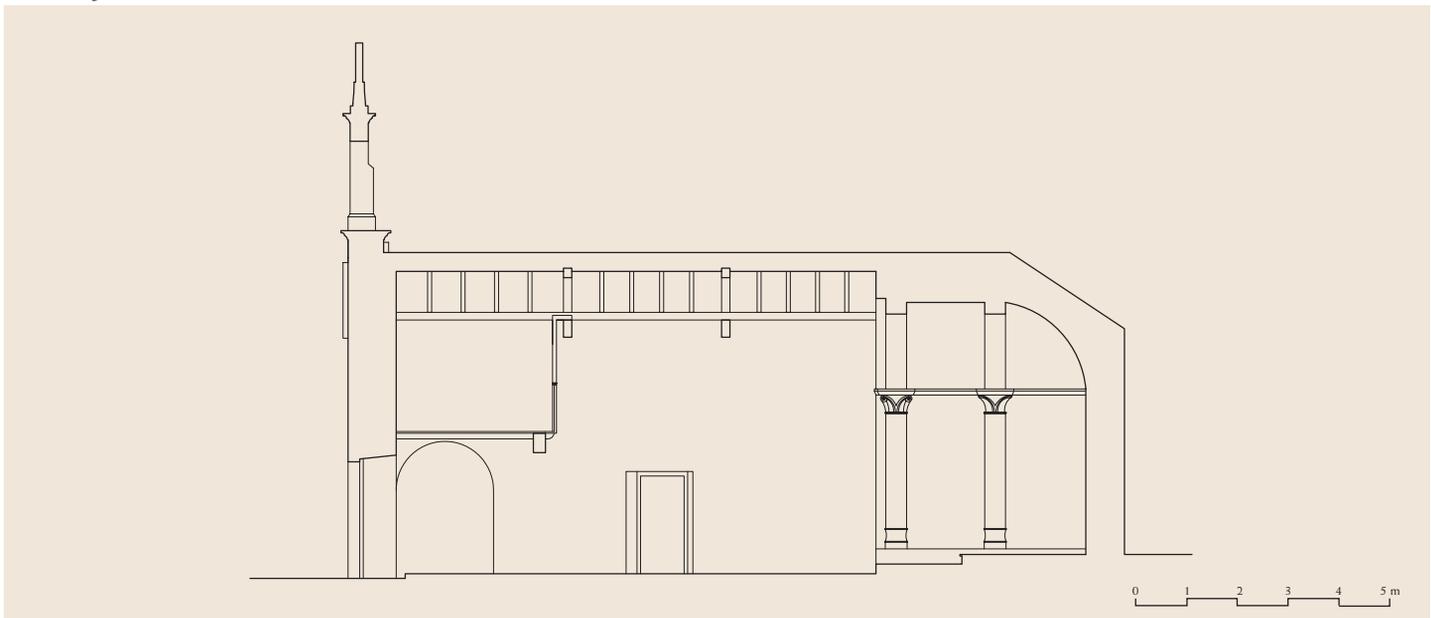


Vista desde el lado noreste



Planta

Sección longitudinal



de la cesta en el capitel norte, mientras que, en el del sur, las hojas se vuelven envolviendo en bolas.

La línea de imposta en bisel que discurre por la cabecera, además de marcar el arranque de las bóvedas, enlaza este arco fajón con el triunfal, que al igual que el primero es de medio punto aplastado en su parte superior. Rodeado por una chambrana formada por bocel, escocia y cenefa de ajedrezado, el arco de arista viva se apoya en columnas entregas a través de un cimacio en bisel que continúa como imposta por la cara oeste del muro del testero. Las columnas se levantan sobre el banco corrido de la cabecera y se apoyan en basas áticas, con garras solo en la pieza meridional, sobre plintos.

Los fustes lisos se coronan con capiteles de decoración vegetal, similares a los del arco fajón, pero con un mayor desarrollo. Gruesas hojas lanceoladas con los nervios marcados con incisiones a modo de espina de pez, enrollan sus ápices fuera de la cesta en grandes volutas. En las caras interiores, entre las hojas, surgen esferas.

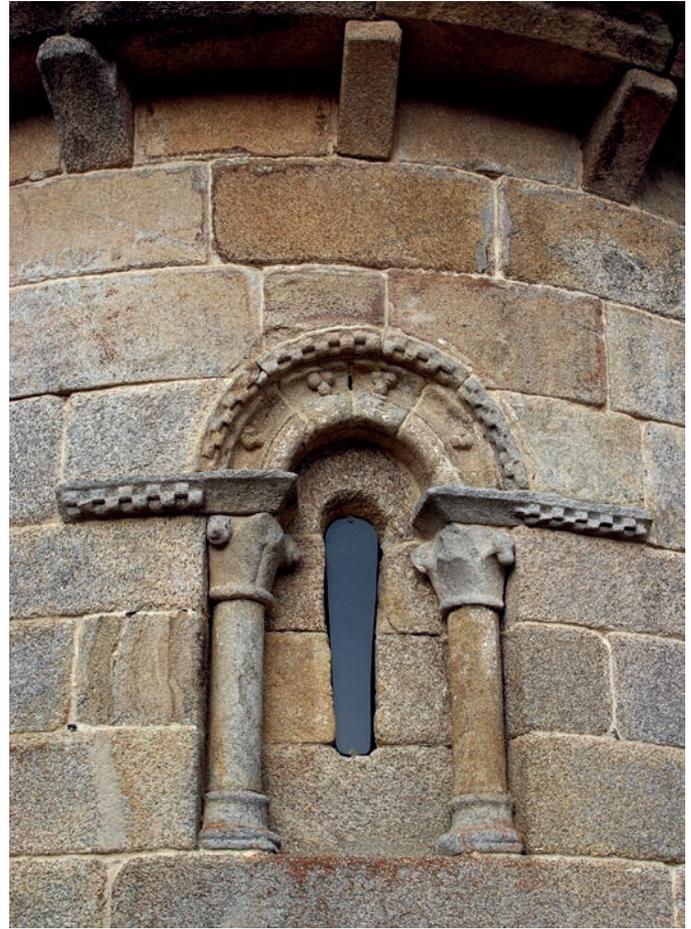
Yzquierdo relaciona esta cabecera con la de Santa María de Fontecuberta, del mismo municipio de Palas de Rei, basándose en sus semejanzas en la configuración de la planta, bóvedas y soportes, así como en su elevación sobre banco y el estilo de la talla de los capiteles vegetales con anchas y esquemáticas hojas.

En el muro norte, bajo el coro alto, un arco de medio punto tallado con bocel y escocia enmarca el emplazamiento de la pila bautismal.

En el exterior, la vista ofrece una buena sillería granítica dispuesta en hiladas horizontales. La cabecera se levanta sobre un retallo. El muro, al norte y al sur, en el extremo este de su tramo recto, correspondiendo con la posición de las columnas entregas del arco fajón, forma un codillo con el comienzo del paramento semicircular.

Se abre un vano en el eje este/oeste de esta cabecera, con decoración completa: un arco de medio punto tallado en bocel con escocia en la rosca donde se disponen grupos de tres perlas distribuidos en cada dovela. Una chambrana de billetes rodea el arco y se apoya en una línea de imposta tallada del mismo modo. Por su parte, el arco descansa sobre un par de columnas acodilladas de fustes monolíticos y lisos, sobre basas áticas e insinuados plintos. Los capiteles, de tipo vegetal, guardan correspondencia estilísticas con los capiteles vistos en el interior. Se trata de hojas de naturaleza carnosa con nervios incisos y resueltas en volutas, en el caso del meridional, y en bolas en el septentrional. Los cimacios se trabajan en bocel presentando una curiosa variación visual con respecto a la imposta de billetes. Las semejanzas estructurales y decorativas vistas con el ábside de Fontecuberta se verifican una vez más con esta composición decorativa de los cimacios y la imposta, que ambos templos comparten.

En los aleros de la cabecera se desarrollan cobijas en bisel sobre canecillos lisos y cortados en oblicuo. Se conservan en la zona más occidental de los aleros de la nave, en el sur



Ventana del ábside



Interior



Capitel del arco triunfal

y en el norte, dos canecillos de figuración animal: un par de cabezas con cornamenta.

También en el exterior del muro sur de la nave se encuentra un sillar aparecido a finales del siglo XX que aporta una fecha de interés para la datación. Fue reutilizado de la antigua construcción románica y colocado al revés, mostrando la inscripción IN ERA MCCXXX (año 1192), data que coincide con el auge de las peregrinaciones a Santiago y por tanto vinculado con el nombre del lugar. Desde el punto de vista artístico, esta fecha también encaja con la de construcción de Santa María de Fontecuberta, con la que guarda similitudes arquitectónicas y estilísticas, y que se sitúa, como indica Yzquierdo, a principios del siglo XIII.



Inscripción de 1192

Bibliografía

AA.VV., 1974-1991, IV, p. 207; AA.VV., 2003-2006, XXXIX, pp. 243-244; CASTILLO LÓPEZ, A. del, 1972, p. 91; DELGADO GÓMEZ, J., 1994c, pp. 2-3; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, III, pp. 391-395; VALIÑA SAMPEDRO, E. *et alii*, 1975-1983, I, pp. 330-332; VÁZQUEZ SACO, F., 1948, p. 174; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983a, pp. 197-198.